

EDUARDO MADIROLAS ISASA

Manual de recursos cabalísticos

*Para la iluminación, la sanación
y la resolución de problemas*

Volumen II



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cábala y Judaísmo

MANUAL DE RECURSOS CABALÍSTICOS. VOLUMEN II

Eduardo Madirolas

1.ª edición: septiembre de 2023

Maquetación: *Isabel Also*

Corrección: *Sara Moreno*

© 2023, Eduardo Madirolas

(Reservados todos los derechos)

© 2023, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-036-6

DL B 11616-2023

Impreso en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S. A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice de ilustraciones

(Volumen II)

Figura 9: Los mundos en el Árbol.....	13
Figura 10: Dos Rostros.....	15
Figura 11: El Árbol extendido	16
Figura 12: Hexagrama briático	17
Figura 13: Hexagrama yetsirático.....	18
Figura 14: Árbol en Asiá.....	20
Figura 15: Tríadas o triángulos internos.....	21
Figura 16: Cinco rostros del Árbol extendido	22
Figura 17: Cinco rostros y submundos	23
Figura 18: Hexagramas de identidad.....	25
Figura 19: Estructuras anímicas.....	27
Figura 20: Conciliación de los sistemas judío y hermético	30
Figura 21: Centro de Kéter (cabeza)	36
Figura 22: Centro de Dáat Elión (frente).....	40
Figura 23: Centro de la garganta	48
Figura 24: Centro del corazón	60
Figura 25: Centro del ombligo	65
Figura 26: Centro genital	71
Figura 27: Centro de la base (Maljut)	75
Figura 28: Los siete centros.....	82
Figura 29: Meditación siete centros	83

Lista de enfermedades (Volumen II)

Adicción.....	118
Alcoholismo	119
Alergia.....	119
Alzhéimer.....	120
Anemia.....	120
Anorexia.....	121
Artrosis.....	121
Asma	122
Ataque de corazón	123
Bronquitis	123
Cáncer.....	124
Cirrosis.....	124
Coágulo	126
Cólera	126
Coronavirus	127
Covid-19.....	127
Depresión.....	129
Desorden bipolar.....	130
Diabetes	130

Diarrea	131
Difteria	131
Dolor de cabeza.....	132
Epilepsia.....	132
Esclerosis.....	133
Esquizofrenia.....	133
Esterilidad	133
Estreñimiento.....	136
Estrés.....	136
Fibromialgia	136
Fractura.....	138
Gripe.....	138
Hemorroides	139
Hepatitis	140
Ictus	140
Impotencia.....	141
Infarto de miocardio.....	141
Insomnio.....	142
Locura.....	142
Lumbago	142
Lumbalgia	143
Meningitis.....	143
Migraña	144
Neumonía	144
Paranoia	145
Párkinson	145
Piedras en los riñones	146
Próstata	146
Reumatismo	147
Sarampión.....	147

Sida	148
Tifus.....	148
Trauma.....	148
Tuberculosis	149
Tumor	149
Úlcera	149
Varices.....	150

Índice

Capítulo 7: El cuerpo de luz	11
Correspondencia de las letras del alfabeto hebreo	29
Meditación del cuerpo de luz	32
Capítulo 8: Sanación	85
Principios de sanación	85
Sanación en general	88
Talismán general de curación	92
Un ritual de Hod para la curación	96
Ejercicios de preparación	100
Cómo se trata un órgano	102
Cómo tratar una enfermedad	104
Curación con los 72 Nombres y/o ángeles	109
Cómo construir un mandala de curación o talismán angélico	114
Algunas enfermedades	118
Capítulo 9: Recursos generales	151
1. Generación de abundancia, material y espiritual	152
2. Recitar el versículo (Salmos 145)	157
3. Meditación de ascenso	157
4. Segalá para la prosperidad material y espiritual	158

5. La misma intención centrada en el sustento material	159
6. Talismán de prosperidad en los negocios y empresas	160
7. Meditación tiféretica de centración	162
8. Conócete a ti mismo.....	163
9. Construcción de un talismán personal	164
10. Purificación del pensamiento y recepción del Espíritu.....	167
11. Aumentar memoria. Recordar sueños. Regresiones	169
12. Asuntos mentales en general	171
13. Tener y conservar salud.....	171
14. Vida sexual sana y completa.....	172
15. Atraer bendiciones: Nombre KHT	173
16. Shalom Bait, Bendición del hogar.....	174
17. Vida laboral. Encontrar trabajo.....	175
18. Relación padres hijos	177
19. Feliz y completa relación de pareja	178
20. Para sanación emocional	179
21. Protección. Pentagrama de fuego	180
22. Talismán angélico para contrarrestar fuerzas negativas.....	180
23. Protección contra todo ataque de la negatividad (embujamiento, posesión, magia negra, etc)	182
24. Protección completa I.....	183
25. Protección completa II.....	184
26. Desbloqueo de situaciones (inercias, hábitos, programaciones)	185
27. Contra el miedo.....	191
28. Eliminar negatividad.....	192
29. Meditación sobre cada uno de los 72 Nombres en sí mismo y para una intención en particular.....	192
30. Para sueños arquetípicos, proféticos, iluminadores, adivinatorios	195
31. Adquirir sabiduría.....	196
32. Versículos bíblicos para múltiples intenciones	197
33. Sintonía con las energías del mes	219
34. Meditación diaria.....	222

Capítulo 10: La carta natal. Reprogramación	223
Capítulo 11: Adivinación. El Tarot cabalístico	261
Generalidades sobre la adivinación.....	261
Algunos fundamentos teóricos del Tarot cabalístico	266
Los arcanos mayores del Tarot.....	268
Práctica.....	332
Capítulo 12: Guía para una meditación diaria avanzada	343
Epílogo	371
Índice de ilustraciones (Volumen II).....	373
Lista de enfermedades (Volumen II)	375

LeShem Yijud Kudshá Berij Hu UShjintéh [יְאֱהָדוּנְהִי]
BiDjilú URjimú [יְאֱהָדוּרִימָה]
URjimú UDjilú [אֱיִהָדוּרִימָה]
LeYajadá Shem Yud He BeVav He
BYjudá Shelim [יְהוּדָה]
BeShem Kol Israel.

Por la unidad del Santo, bendito sea, y su Shejiná (*Tiféret-Zeir Anpin y Maljut-Nukva*), en temor y amor (*Jojmá y Biná*), en amor y temor (*Biná y Jojmá*), para unir el Nombre Yod He con Vav He (*por la energía de En Sof que vivifica y une las letras*) en perfecta unidad (*Kéter*), en el nombre de todo Israel (*el alma espiritual arquetípica de la humanidad*).

אָנִי־אָמַרְתִּי אֱלֹהִים אַתֶּם וּבְנֵי עֵלְיוֹן כְּלָכֶם:

Yo dije: Vosotros sois dioses, y todos vosotros hijos del Altísimo.

(Sal 82, 6)

יְהוָה אֱדֹנָינוּ מִה־אֲדִיר שְׁמֶךָ בְּכָל־הָאָרֶץ

¡Oh, YHVH, Señor nuestro, qué poderoso es tu Nombre en toda
la Tierra!

(Sal 8, 10)

CAPÍTULO 7

El cuerpo de luz¹

Es importante entender que la corporeidad es un estado de conciencia, que la materia no existe como algo en sí, con existencia propia, sino que es un estado densificado de la Luz Infinita.

Igual que la luz física se transforma en calor, la luz del ser se transforma en materia, pero como en el caso físico, el proceso no es fácilmente reversible. Para que el calor se convierta en luz –para que se revierta el proceso entrópico– se necesita un alto grado de concentración y gasto de energía y lo mismo ocurre para que la materia se restituya a su configuración original en luz.

El proceso no podría realizarse a nivel global si el Cosmos fuera un sistema cerrado –en física se habla de la muerte térmica del universo– pero se tiene una inyección constante de energía/luz por parte de la Deidad (porque en un sistema no dualista, ¿con qué se puede detener o limitar el movimiento de impulso creativo que fluye siempre así eternamente?). Esta infusión de Luz es el motor de la evolución hacia estados de entropía negativa, es decir, de complejidad y orden crecientes.

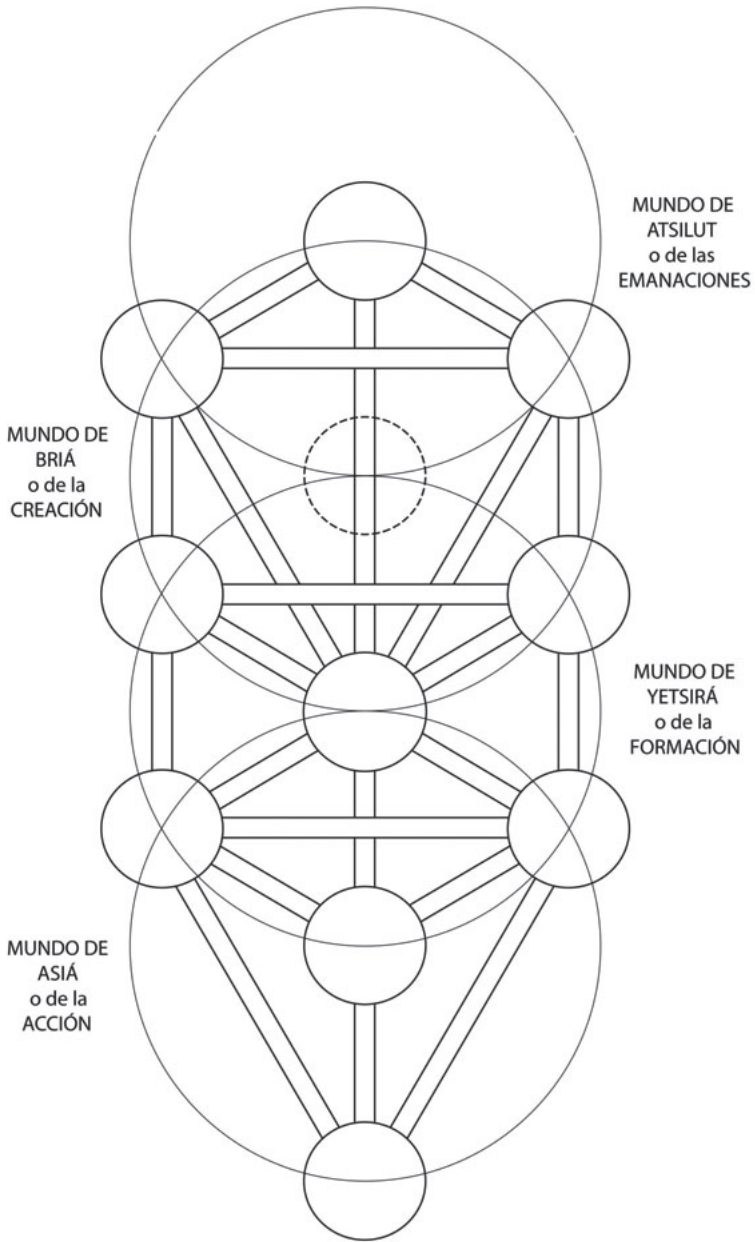
1. Para un estudio sobre el tema, véase el capítulo VIII de *La Cábala de la Merkavá* (www.lacabaladelaluz.com) pág. 339 y ss.

En particular, aunque se den saltos cuánticos (haya aparentes abismos de conciencia) la materia no es discontinua con la mente y, como estados consolidados, se interpenetran e influyen mutuamente.

Todo ello se percibe claramente en la estructura de los mundos en relación con el Árbol de la Vida. Vemos amplias zonas de solape, tanto en el esquema de los mundos en el Árbol de la Vida –representado cada uno como un círculo con centro en una sefirá del pilar del medio– como en el mapa de despliegue del Árbol en los mundos (Árbol extendido), en el que se da la superposición de las estructuras complejas que llamamos Rostros (*véase* a continuación).

El marco teórico ha sido tratado ya ampliamente tratado en otro lugar² y aquí sólo reiteraremos los hechos esenciales.

2. Capítulos II y III de *La Cábala de la Merkavá*.



LOS MUNDOS EN EL ÁRBOL
(Árbol simple)

Figura 9

Así, como hemos dicho y se observa en la figura, en el Árbol simple contemplamos cada mundo como un círculo centrado en una de las sefirot del pilar del medio y se ve cómo los círculos se interpenetran y hay zonas que se pueden tratar desde el punto de vista de dos mundos.

Vemos por otro lado que la estructura del Árbol consiste en dos configuraciones tipo cuadrilátero, más el triángulo correspondiente a la tríada Jésed/Guevurá/Tiféret. Ambas configuraciones son mediadas por esta tríada de Hombre/Mujer Solo/a e integradas por el hexagrama centrado en Tiféret, como se verá después

Los dos cuadriláteros son los que reciben el Nombre de Rostros. Hay así un Rostro Superior y un Rostro inferior.

A veces también (por ejemplo en el Zohar) se integra a Jésed/Guevurá/Tiféret en el Rostro superior, que pasa entonces a tener trece senderos (junto con los senderos Jésed/Nétsaj y Guevurá/Hod). El Rostro inferior, por tanto, constaría de nueve senderos. Estos son simbolizados en el Zohar como las dos barbas, la del Rostro superior dividida en trece porciones, y la del Rostro inferior en nueve.

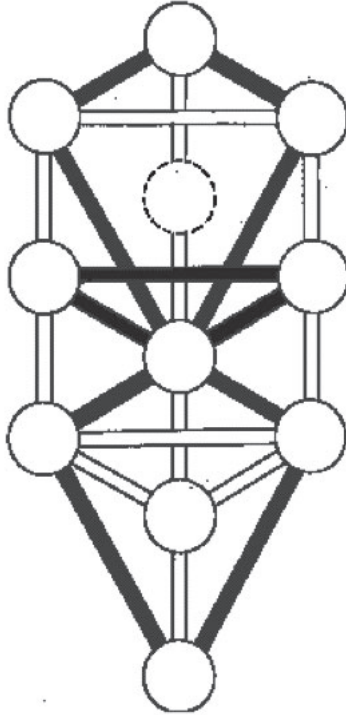
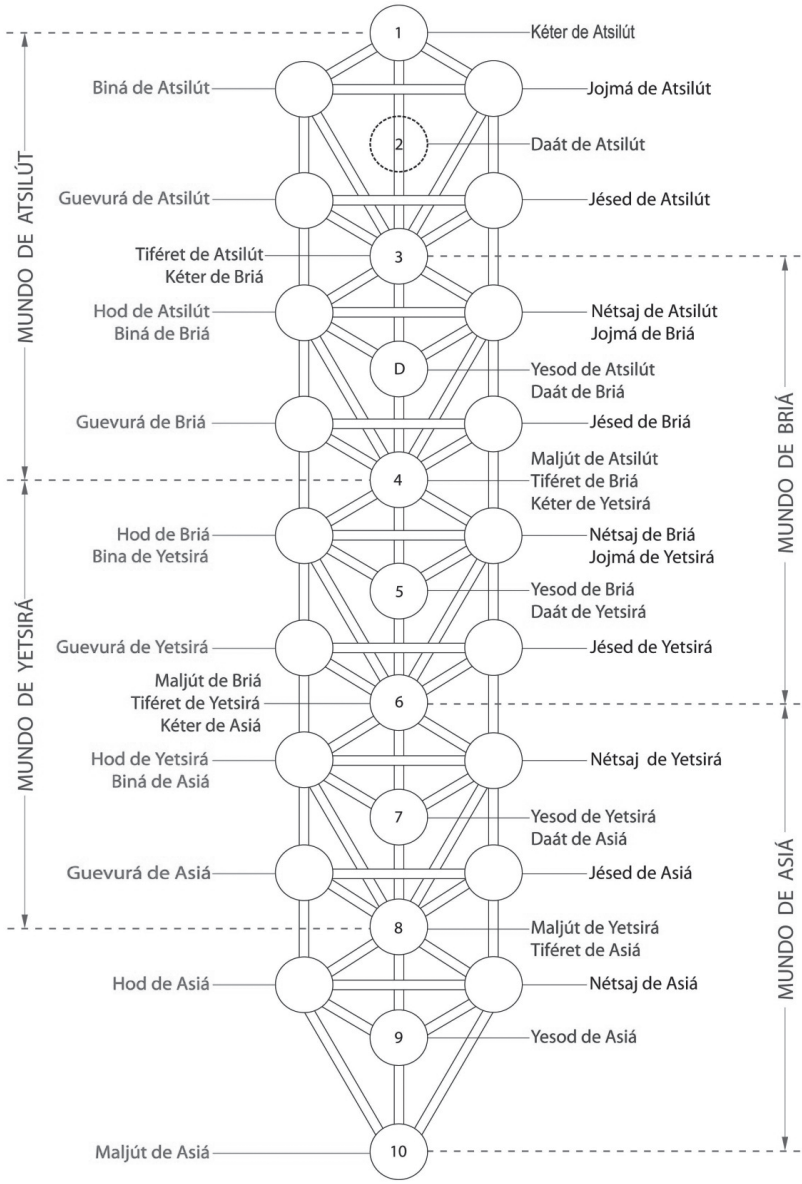


Figura 10. Dos Rostros

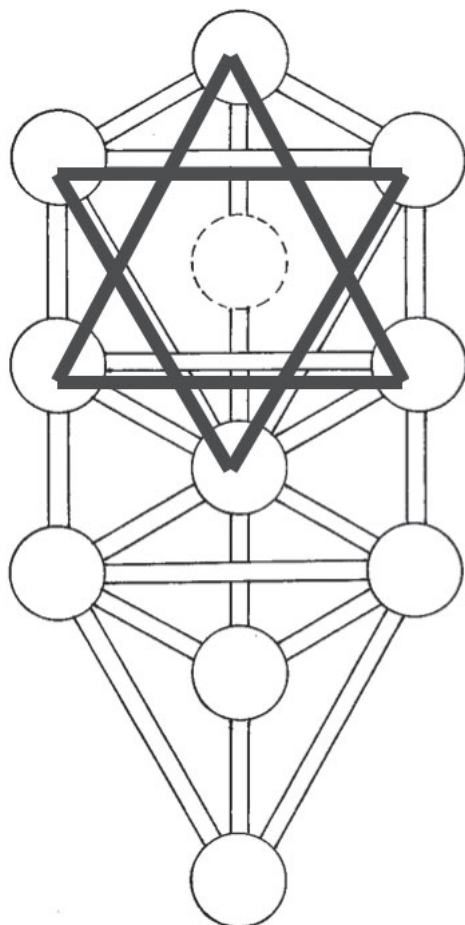
Por otro lado, en cada mundo suponemos un Árbol de la Vida completo y lo que hacemos para desplegar el Árbol en los mundos es superponer el rostro inferior de un mundo con el superior del inmediatamente inferior. De este modo se obtiene un solape perfecto entre mundos –como se da, por ejemplo entre la mente yetsirática y el cuerpo asiático– en vez de considerarlos como planos disjuntos entre sí.



El Árbol extendido

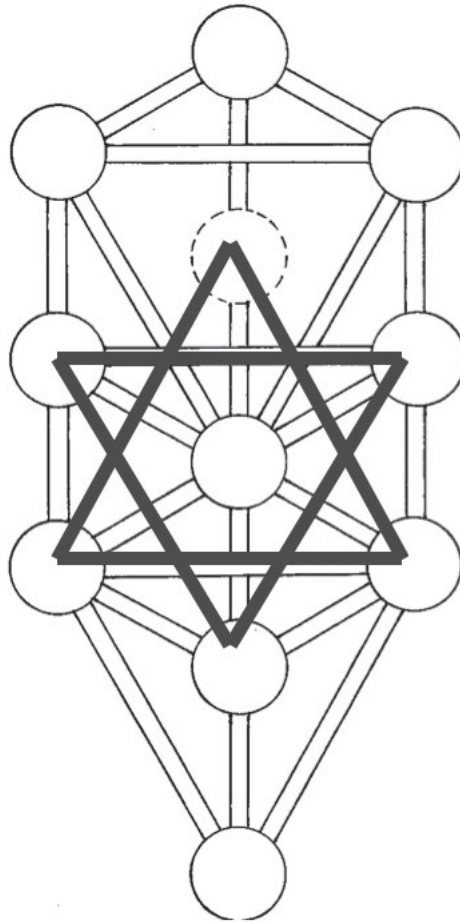
Figura 11

Volviendo al tema de las estructuras, en Cábala se consideran dos hexagramas en relación con el Árbol de la Vida (*véase las figuras*)



El hexagrama briático.

Figura 12



El hexagrama yetsirático.

Figura 13

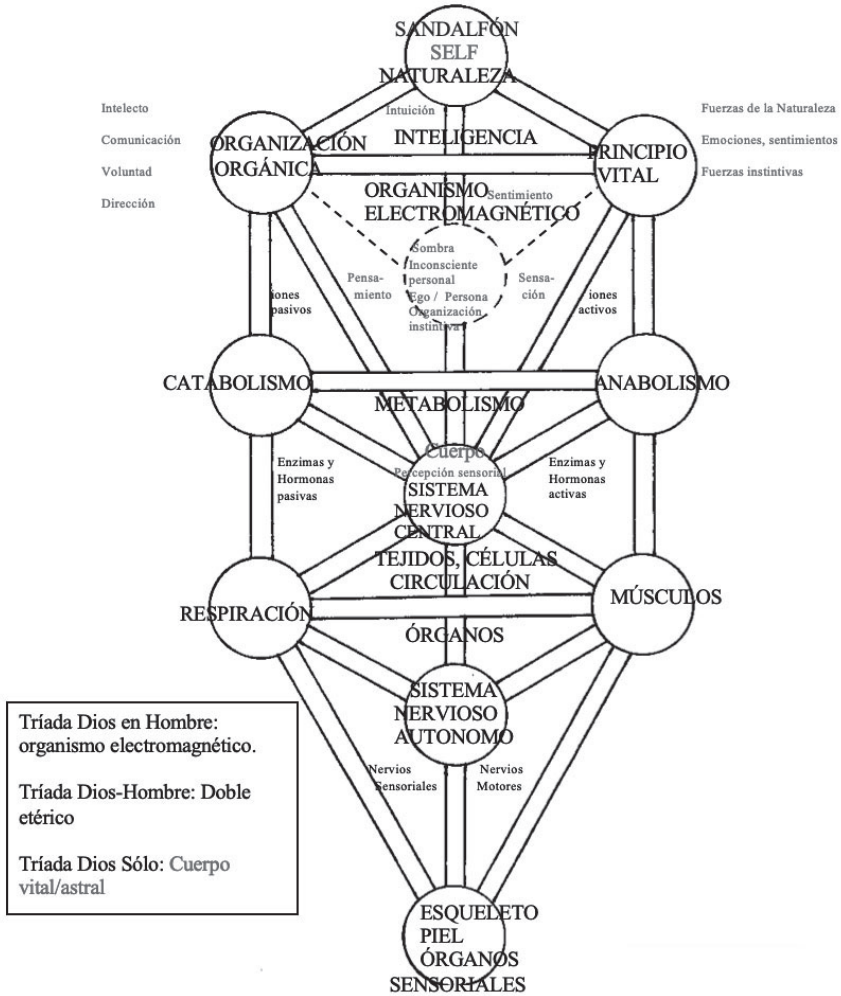
El primero es el hexagrama centrado en Dáat y que abarca a las seis sefirot superiores del Árbol de la Vida. Corresponde a lo que en el Árbol simple constituye el mundo de Briá: el mundo del ser y de las cualidades puras. El segundo hexagrama está centrado en Tiferet y comprende las sefirot de Dáat a Yesod. Es la extensión del mundo de Yetsirá: el plano del psique y de los contenidos de la mente.

Mientras que el primero representa el paso hacia el self trascendente, el yo arquetípico transpersonal de Kéter (Rostro Superior), el segundo corresponde al self inmanente, el verdadero núcleo de la identidad psicológica en esta vida (por contraste con el falso ego yesódico de la persona no individualizada).

Sabemos que Dáat de un mundo es Yesod del inmediatamente superior. Pero Dáat en sí no es una sefirá en el mismo orden que las otras diez. Hablamos de ella como una sefirá virtual. Quiere decir que el hexagrama centrado en Dáat es inestable –en el sentido de que Yesod es inestable– al carecer de centro definido. El hexagrama centrado en Tiféret sí tiene un centro sefirótico definido de identidad: el self.

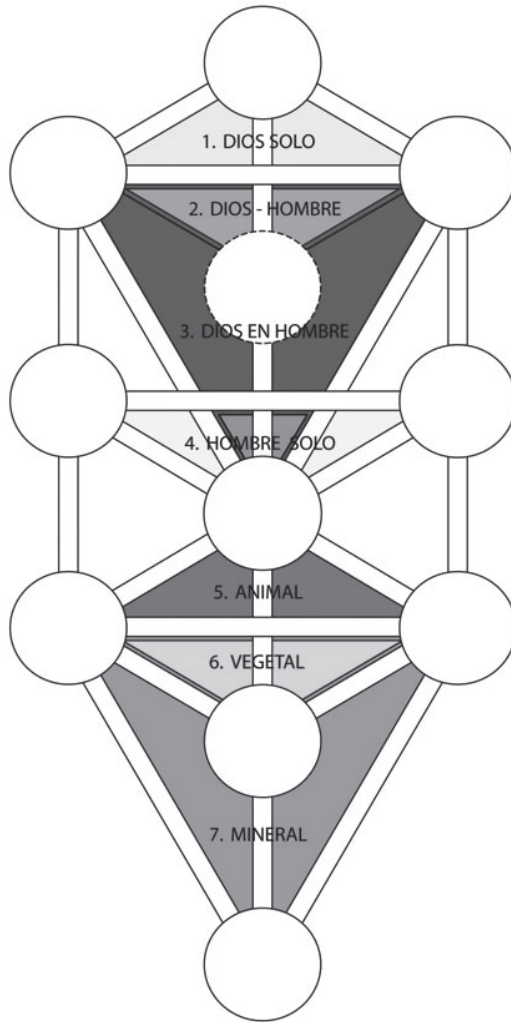
Y así, por ejemplo, mientras que en el mundo onírico yesódico de los sueños, un individuo puede ser más de una persona al tiempo: el sujeto del sueño como ego y otros arquetipos como subpersonalidades, cuando se empieza a experimentar Dáat (Rúaj HaKódesch) puede ser que se haga de una forma fragmentada: Visita de maestros, ángeles, percepciones extrasensoriales, etc., sin percibir que ello es una manifestación de una entidad de orden superior –el Tiféret de Briá, por ejemplo, el Yo arquetípico– que tiene respecto a su Yesod la misma relación que el self psicológico respecto al mundo de la personalidad egoica fragmentado.

Los siguientes diagramas son dignos de una meditación profunda.



ÁRBOL EN ASIA.
Correspondencias funcionales
microcómicas

Figura 14



TRÍADAS O TRIÁNGULOS INTERNOS

Figura 15

Vemos en el primero de ellos que lo que llamamos comúnmente «cuerpo» corresponde a las tres tríadas inferiores, llamadas, mineral, vegetal y animal, que conforman entre las tres el cuadrilátero que antes hemos llamado un «rostro». De hecho constituyen el rostro inferior de cualquier Árbol. Pero debido al solape entre rostros en los distintos

mundos, este rostro inferior corresponde al superior del mundo inmediatamente inferior. Esto se da a todos los niveles.

Observamos que en el Árbol esta estructura o rostro de soporte se repite cinco veces:

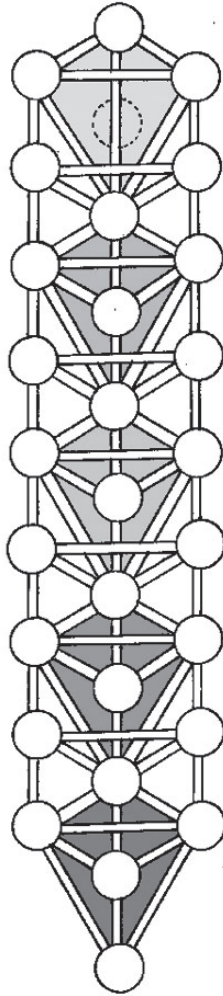


Figura 16. Cinco rostros del Árbol extendido

Son los submundos Asiá y Briá de los distintos árboles, teniendo en cuenta el solapamiento que se da entre Rostros. El hexagrama yetsirá-tico se solapa con ambos y sirve como nexo de unión.

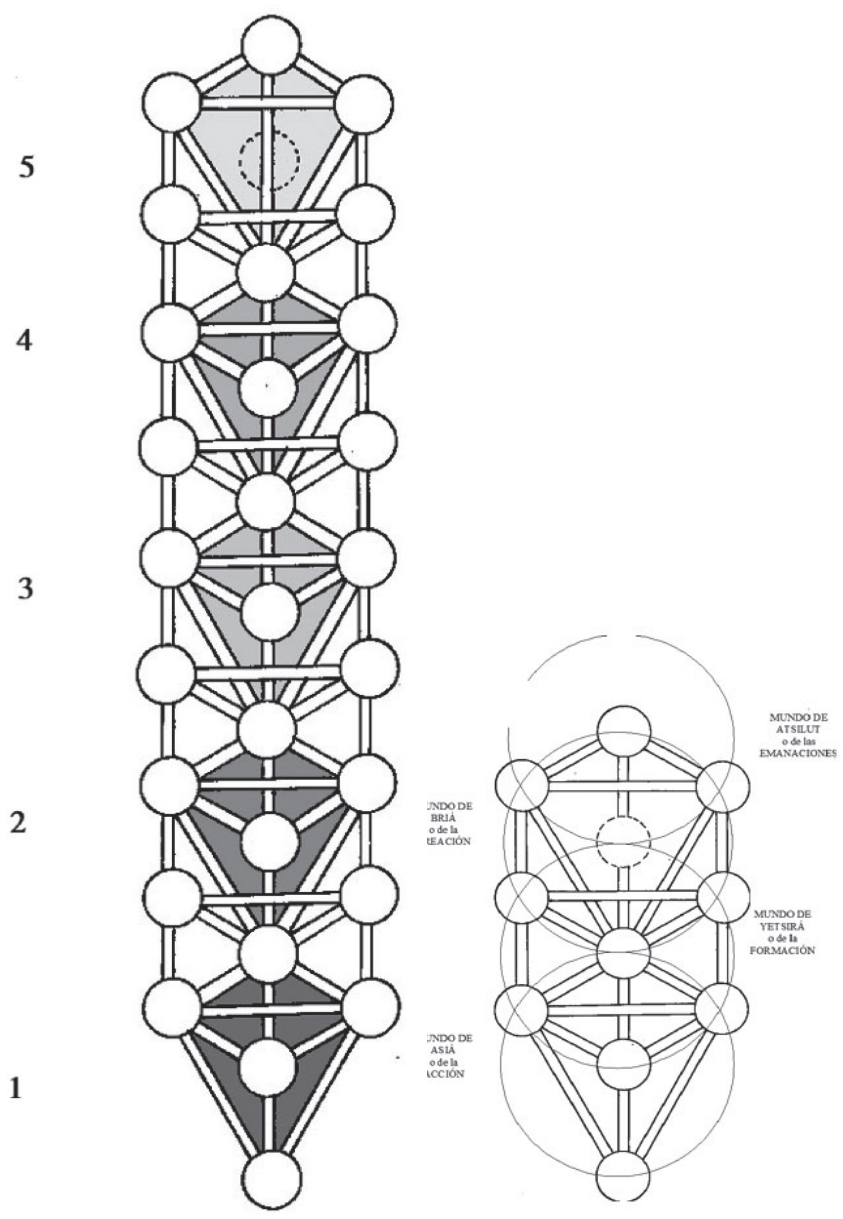


Figura 17. Cinco rostros y submundos

Podemos hablar entonces de cinco niveles corpóreos, de cinco cuerpos:

1. El cuerpo físico. Corresponde al rostro inferior del mundo de Asiá.
2. El cuerpo psicoetérico, psicoide y psicológico. El anclaje de la personalidad. Rostro inferior de Yetsirá y superior de Asiá.
3. El cuerpo anímico/espiritual (alma). Es el cuerpo de luz o merkavá cuando se halla plenamente desarrollado. Rostro inferior de Briá y superior de Yetsirá.
4. Cuerpo arquetípico/causal. Sin forma. Su naturaleza es puro Espíritu. Rostro superior de Briá e inferior de Atsilut.
5. Cuerpo Divino (a falta de un nombre mejor). El Rostro superior de Atsilut.

Cada uno de estos rostros/cuerpo se halla coronado por una sefirá del pilar central que proporciona una estructura de identidad y que se encuentra en el centro del hexagrama o maguén David (Es el submundo Yetsirá de ese Árbol). Este hexagrama yetsirático hace de nexo entre los submundos briático y asiático, del mismo modo que la letra Vav del Tetragrama hace de nexo o gancho entre las dos letras He.

Tenemos así:

1. El yo corpóreo. Como nivel de conciencia es la identidad preegoica de la infancia temprana. El centro del mundo de Asiá.
2. El self o sí mismo. Es el yo individualizado (postegoico). El centro del mundo de Yetsirá. Foco del rúaj, en el lenguaje cabalístico de las almas. La unidad de una encarnación. Es el objeto de toda la especulación psicológica.
3. La neshamá suprema. Es el centro del mundo de Briá. La visión del Trono. La fuente y corona de la psique yetsirática. Habitante de lo eterno. Átomo semilla de todas las reencarnaciones. Átomo metafórico del «Cuerpo de Dios» (Maljut de Atsilut; Shejiná). Inmortal. Capaz de evolución.
4. La Chispa Divina, el Yo divino. Prefigurado en la imagen de Metatrón, arcángel de Kéter. Es el Partsuf Divino de Zer Anpin.

5. Yo Soy quien Yo Soy. Foco emanativo de la Luz Infinita. El Part-
suf Divino de Arij Anpin.

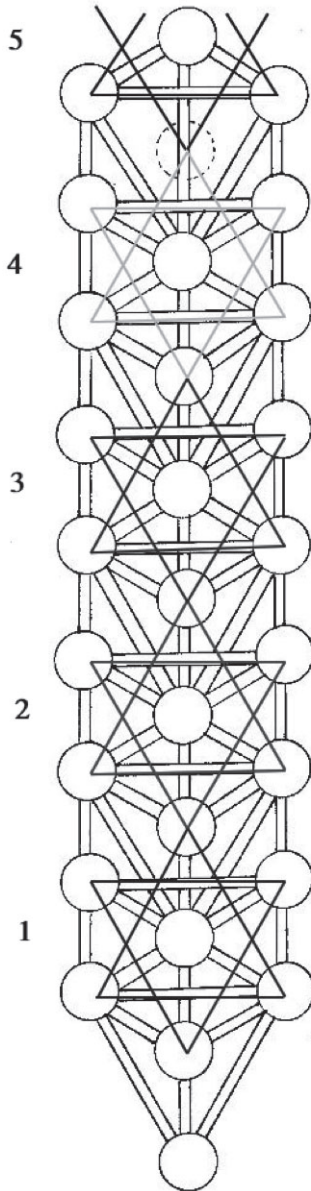


Figura 18. Hexagramas de identidad

En el esquema del Árbol de la Vida, lo que hacemos es desarrollar la tríada Dios en Hombre en el mundo de Yetsirá, que contiene al Dáat en su interior. Hemos dicho en otros lugares que –contemplada desde abajo, desde el Tiféret– esta tríada corresponde a la acción del Espíritu Santo, el Rúaj HaKódesh, con su inspiración, su iluminación.

Pero, al mismo tiempo, se solapa con la tríada mineral del mundo de Briá, es decir, la tríada corpórea en ese mundo. Por eso hablamos de desarrollar la merkavá, el cuerpo de luz. Y del mismo modo que en el mundo de Asiá³ la tríada vegetal, que se corresponde con los diversos órganos y sistemas del cuerpo físico, está contenida en la tríada mineral, cabe establecer un paralelismo –según el principio como es arriba es abajo– con el mundo de Briá, y hablar así, al nivel de la neshamá, de un cuerpo espiritual con la contraparte briática de los órganos físicos. Este es el fundamento de la propuesta del Séfer Yetsirá sobre la correspondencia de las letras del alfabeto hebreo con los órganos y partes del cuerpo.

Se trata de recuperar el cuerpo adámico antes de la Caída. Se dice que en el Edén la pareja Adam/Javá tenía vestiduras de luz. Lo cual se corresponde con un nivel de conciencia cósmico, ya que se dice que su conciencia abarcaba de uno al otro extremo del universo. Como resultado de la Caída pierden su envoltura de luz y adquieren una envoltura de piel. Ambas palabras en hebreo, luz y piel, se pronuncian como Or, variando sólo la primera letra, que pasa de ser Alef –el llamado espíritu suave– a Ayin –el espíritu áspero–. La raíz Or, con Ayin, tiene también el sentido de cegar, es decir, apantallar la luz. Pero la pantalla de carne no es discontinua con la luz, sino que es luz en un estado de densificación; cristalización, si se quiere. El trabajo será, por consiguiente, retornar al estado de luz reconvirtiendo la envoltura –los elementos– a su condición original edénica. Ese es el estado natural humano. En el Edén el ser humano puede comer libremente del Árbol de la Vida y vivir para siempre, alcanzar la inmortalidad.

3. Hacemos la correspondencia Asiá-Briá, mundos que corresponden a las dos letras He del Tetragrámaton. Son las letras de conciencia objetiva, mientras que la Vav y la Yod corresponden a fases de la conciencia subjetiva.

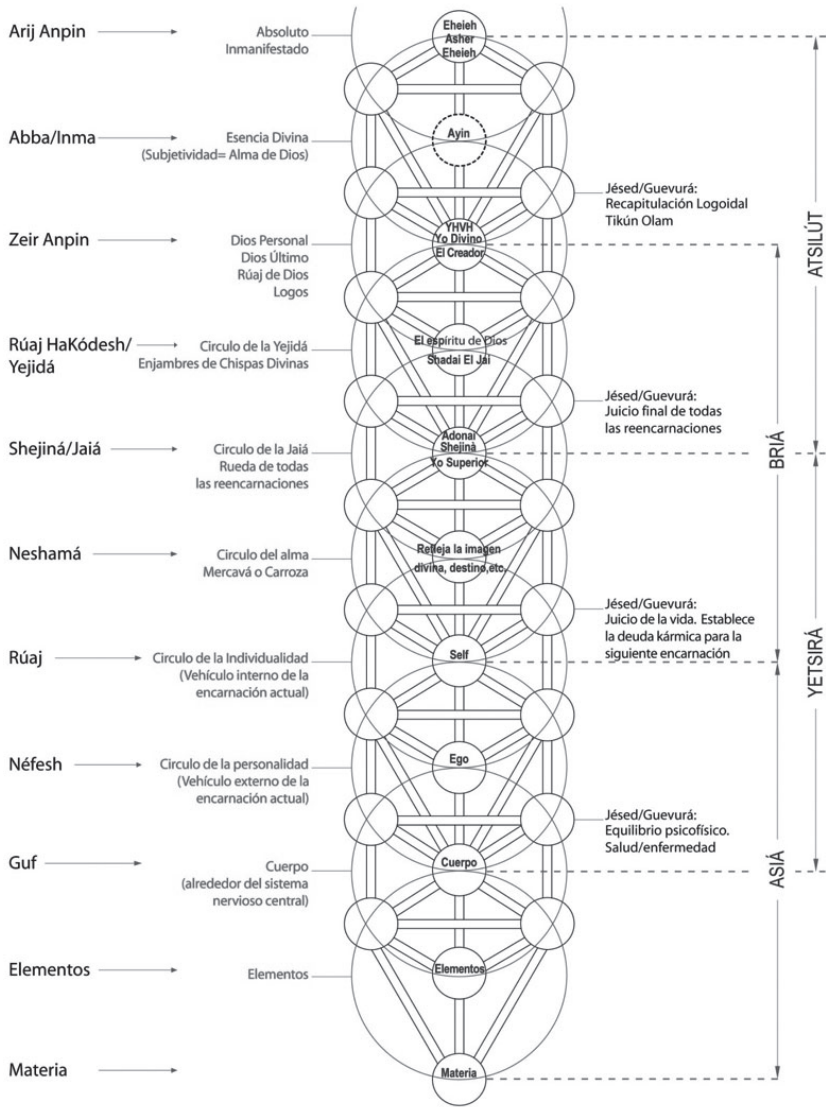


Figura 19. Estructuras anímicas